

# PANORAMA MUNDIAL

## PREÁMBULO

Muchas son las notas con las que se proyecta definir este asombroso siglo XX. Cada nota, cargada de sabor pronóstico, depende de la perspectiva singular y diagnóstica desde la que contemplamos el abigarrado mundo contemporáneo. Por eso los que vivimos polarizados por la “transparente opacidad” de lo didáctico creemos percibir la envoltura definitoria del siglo como una gran etiqueta en la que destacan los términos “comprensión” y “educativa”, unidos indisolublemente.

La comprensión, símbolo de la profundidad humana, se robustece con el sentido trascendente del vocablo “educativa”. La política “comprende educativamente” a la humanidad como un polo de atracción hacia su objetivo de gobierno; y la humanidad de cada hombre se “autocomprende educativamente” al afirmarse en su singularidad, al convertirse en autenticidad.

La “imagen abstracta” de la comprensión educativa, cuando es interpretada por el científico positivista, lleva a inaugurar “gabinetes y laboratorios psicopedagógicos”, porque cree que comprensión significa objetivación. Mas el “fantasma concreto” de la comprensión educativa, manejado por el pensador personalista, se opone a la objetivación y declara inútiles o perniciosos los gabinetes y laboratorios que se desprenden “alquimistamente” de las personas.

La prisa del “siglo de la velocidad” engendra escorzos oblicuos al renunciar a la profundidad y seguridad del sosiego. ¿Hasta qué punto es más o menos valiosa la vacilante superficialidad de la “apariencia problemática”, llena de brillantez, que la segura probabilidad de una tradición inerte? El éxito de la velocidad nace del predominio del parecer sobre el ser o del parecer que se convierte en ser, de la agudeza de la propuesta llena de energía que fuerza la viabilidad sin estrellarse en el límite. Su fracaso se forja en la firmeza del ser lleno de pretérito o en la barrera del camino sin salida.

El estudioso novel, pero agudo, declara caduca la Pedagogía que hasta ahora parecía nueva y floreciente. Las ideas personales, con ímpetu de adolescente, escinden el núcleo pedagógico en busca de una energía humana muy superior. El hombre se humaniza al fortalecer su singularidad por gracia de un tratamiento pedagógico profundo; pero si la escisión es partición, el hombre se despersonaliza en su aligera división.

En este vaivén de seguridad y bullicio, de profundidad y aleteo, se percibe el rótulo luminoso de la envoltura: comprensión educativa. Todos, veteranos y noveles, expertos e inexpertos, diestros y torpes, coinciden en aunar esfuerzos para aumentar los contactos y mejorar la faz espiritual del mundo. Congresos, conferencias, diccionarios y revistas vienen a significar con su multiplicación desorbitada creencia en el valor educativo de la comunicación, deseo de participar saberes y ansia de aprender, suplencia del encierro egoísta anacórético por el diálogo personal en el que al darnos nos perfeccionamos.

Consecuencia de la comprensión y comunicación educativa son los intentos de informar al mundo de adelantos en las ciencias pedagógicas realizados por todo el orbe. La U. N. E. S. C. O., símbolo de la creencia en el valor del diálogo y de la comunicación educativa, lleva al máximo los contactos personales y los informes por medio de un sistema organizado con máxima perfección. La división de educación de la U. N. E. S. C. O. fortalece los vínculos de unión entre pedagogos y educadores del globo con un sistema de apoyos continuos y un estímulo para las esperanzas realizadoras.

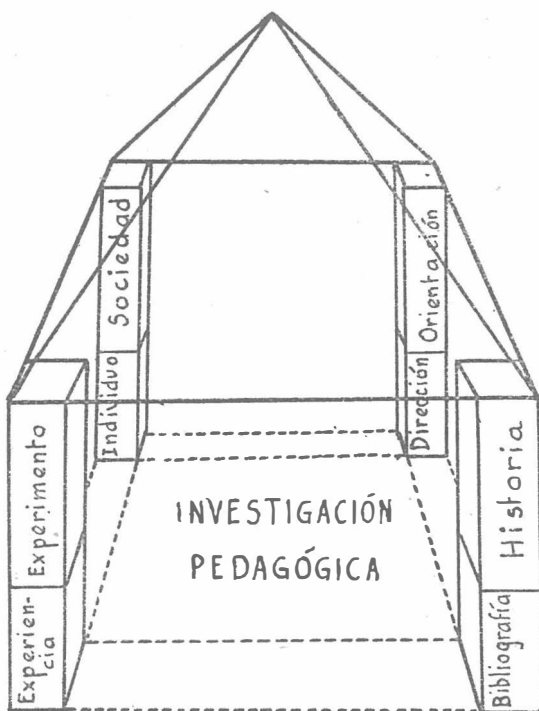
Gracias a la división de educación de la U. N. E. S. C. O. podemos efectuar hoy con la máxima sencillez una de las actividades más complejas: *dar a conocer a los estudiosos españoles e hispano-americanos el estilo y profundidad de los avances pedagógicos en multitud de países*. Trabajos traducidos y uno inédito: el dedicado a España formarán este volumen extraordinario de la "Revista Española de Pedagogía". En números sucesivos podremos completar la información que ahora indicamos; pero para comprender mejor todos los problemas, daremos una ligera visión de los estudios contemporáneos (1).

---

(1) Agradecemos profundamente al Centro de Intercambio del Departamento de Educación, en especial a los Srs. FERNIG Y SILVA, y a la American Educational Research Education, todas las ayudas prestadas.

NERVADURAS MUNDIALES Y VARIEDAD NACIONAL

Podría afirmarse que este siglo, más que de “comprensión educativa”, está lleno de “incomprensión educativa”. Quejas, denuncias y dictérios abundan más que confesiones abiertas de aciertos. No se comprende cómo, a pesar de tanto esfuerzo, la Pedagogía ha podido calcificarse en moldes viejos. La “revolución expresivista” parece no haber calado en la mayoría de los educadores.



Y al construir la nueva Pedagogía se pretende pasar de lo estático e inmutable a lo dinámico y mudadizo. Por ello el edificio de la investigación pedagógica se apoya sobre pilares inconstantes, que la desplazan y quiebran al no ser ellos mismos algo definitivo. El primer pilar (investigación propia) se constituye por la estructura formada entre la experiencia y el experimento. No es definitivo el triunfo de alguna de las dos, aunque las “investigaciones” prefieran la segunda. El segundo apoyo (perspectiva social) se constituye por

el movimiento circular originado por el triunfo del individuo y la victoria de la sociedad. También la tendencia va en favor de la sociedad y de las pequeñas sociedades o grupos. La tercera pilastra (proyecto didáctico) se constituye por el giro encauzador de la “dirección de hombres” y la excelsa elevación de la “orientación personal”. Esta última supera a la anterior sin eliminarla. La cuarta columna (investigación pedagógica impropia) se constituye por la indagación sobre lo ya investigado con el doble sentido histórico-bibliográfico.

A) *Investigación propia*.—Los aleteos de improvisación experiencial propios de la Pedagogía ensayista de principios de siglo perdieron prestigio al convertirse en proyectos para “convencer” por gracia de una exposición poética. Los grandes beneficios de la creatividad podían malograrse por falta de contenido al pasar de los hombres “geniales” a los demás pedagogos. El don de interpretación poética no es común entre los adanes y la función educadora compromete a todos los hombres. No obstante, se mantiene en la actualidad un recuerdo romántico de la “comunicación alada” del “Maestro”. Algunos estudios contemporáneos gozan todavía de estos matices y no pueden ni deben ser rechazados cuando aceptamos un criterio integrador.

La naciente Pedagogía experimental, apoyada en moldes objetivos, triunfó en virtud de la potencia mental de los primeros hombres dedicados a sus estudios. El término “investigador” en Pedagogía se adscribe principalmente al experimentalista. Mucho trabajo costó a la Pedagogía aceptar los modelos experimentales, bien porque sus hombres “viejos” no eran aptos para captar los nuevos esquemas, bien porque su personalidad les impedía aceptar cuanto supusiese objetivación. La realidad, tratada de modo descriptivo, nos dice que en los informes de recopilación de estudios el predominio de las publicaciones rigurosas tiene indudables matices experimentalistas. En nuestro caso, los mejores artículos se han adaptado a este principio: “presentar conclusiones que no estén fundadas único o principalmente en opiniones o juicios del autor”.

Mas los vicios del experiencialismo ensayista se han multiplicado en el experimentalismo. El estro poético, exento de rigor, pero lleno de sugerencia y creatividad, ha sido sustituido a veces por la prueba mecanizada vacía de espíritu y de superficialidad evidente. La poesía propia del nuevo estilo experimental no es captada por

los que se quedan y condensan en el número simple. De ahí un hecho comprobable al repasar las investigaciones: la abundancia de estudios experimentales no es síntoma de rigor ni avance. La cantidad nunca es síntoma de calidad. Por eso la clasificación, a la par de todos los estudios experimentales, constituye una clara deficiencia interpretativa del que se llama estudioso.

En los informes sobre los países nos encontramos con dos criterios de selección dentro del par experiencia-experimento: 1.º Todo lo publicado es digno de recogerse; y 2.º Sólo debe tratarse el experimento riguroso. La ausencia de crítica de la primera postura es un síntoma de debilidad y falta de preparación, pero ofrece la ventaja de mostrar en "baratillo" todo lo que ha pasado por las manos del autor. El predominio crítico de la segunda nos da más seguridad respecto de las ofertas, pero excluye muchos trabajos que abren camino. Por otra parte, el concepto "experimento riguroso" es muy diverso conforme el adelanto de cada país. Las exigencias son menores en los países con tendencia al ensayo experiencial. Creen en la suficiencia de algunos números para resolver una situación rigurosa.

B) *Perspectiva social*.—En el movimiento circular originado por el paso del individuo a la sociedad como símbolo teórico del tránsito del egoísmo al altruismo se ha introducido una cuña perniciosa: el egoísmo del pequeño grupo. El individuo es sacrificado no porque la sociedad en general salga beneficiada, sino porque triunfe un pequeño equipo, una minúscula sociedad. Dentro de lo pedagógico, desde la concepción individualista de que cada sujeto aprenda cuanto pueda, se ha pasado al trabajo conjunto de la clase o escuela con fisonomía propia, como gran sociedad, a través de estadios grupales de trabajo por equipos. Cuando el avance se queda en el mero trabajo de cada equipo se alimentó la cuña perniciosa. No existe espíritu universalista. Nace así el "pecado" pedagógico del egoísmo particular encubierto bajo el manto de la obediencia al pequeño grupo. Mas todos los estudios para resolver los problemas pedagógicos que van del individuo al grupo no han logrado siempre la nota de "investigaciones científicas". Adolecen más de ensayo que de experimento. Su triunfo se advierte en el dominio bibliográfico de preocupaciones sociopedagógicas.

También la "variedad nacional" pesa de modo excesivo en esta dirección de los estudios pedagógicos. No hay equiparación fácil



personalidad gracias a un proceso de integración madurativa. La orientación debe dejar margen a la opción humana, la cual, en el transcurso del avance hacia los objetivos, producirá gran cantidad de giros en razón de las circunstancias. La orientación debe pronosticar el influjo de las situaciones interferentes y el beneficio de las transferencias. La orientación debe tener en cuenta que el conjunto de notas designables como objetivos es realmente pequeño, mientras que el de las posibilidades actuales y de plenitud aparece como prácticamente indefinido. La orientación es el contacto entre el hombre auténtico, que aspira a trascender con sentido y a formar personas plenas, y la persona que anhela la autenticidad.

Mas la orientación para poder ser profunda tiene que aceptar el juego completo de estudios experienciales y experimentales, de interpretaciones individualizadoras y colectivizadoras, del ayer y del mañana. La orientación ha entrado en el campo de la investigación pedagógica como uno de los más profundos proyectos didácticos. La experiencia y el experimento han de ponerse a su disposición.

D) *Investigación pedagógica impropia.*—Dado el fin de la Pedagogía (conducción), existe un gran número de estudios o investigaciones en los que no aparece de modo inmediato tal finalidad. Así como experiencia y experimento se tienen en cuenta o realizan para resolver problemas propiamente pedagógicos; así como los problemas de individuo-sociedad y dirección-orientación sólo tienen verdadero sentido cuando reciben interpretación pedagógica, los estudios bibliográficos sobre los contenidos pedagógicos tienen como principal cometido el de reunir todo el material existente sobre contenidos pedagógicos. (Cabe la bibliografía orientadora con lo que ésta rescata su propiedad pedagógica.) Los estudios histórico-pedagógicos tienen más de históricos que de pedagógicos, pero deben ser aceptados, porque representan un esfuerzo por poner al día los problemas y situaciones pedagógicas del pretérito.

Mas bibliografía e historia se convierten en elementos básicos para el estudioso. Son en realidad profundos auxiliares de la persona que se dedica a la investigación pedagógica. Es cierto que en propiedad no se necesita ni bibliografía ni dominio de la historia de la Pedagogía para elaborar un método educativo a título experimental o para diseñar con toda perfección un estudio experimental de gran trascendencia. Sólo hemos de recordar que la investigación aho-

rraría muchos esfuerzos inútiles si supiese de antemano los momentos de fracaso o de éxito en otras ocasiones.

También la variedad nacional debe sentir su mordiente sobre este gran apartado. Entre los “países viejos”, el culto a lo histórico es mucho mayor que entre los “países nuevos”. La preocupación por los conjuntos bibliográficos sólo se introduce en los países en que la indagación ha alcanzado un volumen considerable. El estudioso desea conocer con el mínimo esfuerzo posible todo lo que se ha realizado sobre determinado punto. De ahí el nacimiento de los sistemas de clasificación de los saberes pedagógicos. De ahí la petición de símbolos para calificar los estudios que se reciben. La objetividad descriptiva puede ser inoperante al reducirse a muy pocas notas.

#### DESEOS ACTUALES

En la investigación pedagógica los deseos actuales tienen vía múltiple. Por una parte, se anhela y debe producir libros o publicaciones definitivas en los que se muestre de modo riguroso el “fundamento teórico” de la investigación en el campo de la Pedagogía. Hasta ahora sólo se conocen justificaciones parciales desde perspectiva peculiar.

Por otra parte, se pretenden y deben establecerse grandes contactos entre las personas dedicadas a la investigación pedagógica en el mundo, lo que a través de la U. N. E. S. C. O. se podría realizar mediante boletines que pongan en relación a los centros de investigación y mediante la formulación de listas internacionales de estudiosos e investigadores en el campo de la Pedagogía. (Se entiende que para poder aparecer en tales listas es condición fundamental la de haber publicado trabajos que le hagan merecedor.)

Se deben incrementar las obras dedicadas a los distintos métodos de investigación para iniciar a los novales y rectificar algunas perspectivas erróneas en los veteranos.

Deben difundirse los trabajos realizados en todo el mundo mediante cesión de derechos de autor y de traducción o edición. La autorización gozará de la máxima amplitud (íntegros o en resumen) para dar flexibilidad y poder adaptarse a todo tipo de revistas y publicaciones.

Deben incrementarse los informes como los que reproducimos en este número de la “R. E. P.”, y deben formarse pequeños números



compendio en los que se recojan algunos aspectos de la investigación que han sido suprimidos en éste.

Debe establecerse un convenio internacional para la clasificación y calificación de trabajos de modo que se pueda distinguir entre la diferente aportación de cada uno a la ciencia pedagógica de su país y de otros países. El criterio de objetividad exige no sólo evitar falsas inclinaciones, sino ajustarse a diferentes clases de rigor.

Debe intentarse alcanzar un verdadero "estilo de saber pedagógico" que impida las intrusiones sin la debida preparación. Dentro de las ciencias, el saber pedagógico posee rango suficiente para exigir una verdadera dedicación.

JOSÉ FERNÁNDEZ HUERTA

*Colaborador Científico del C. S. I. C.*